

ciclo

THRILLER AÑOS 90

12 JUE
20:3013 VIE
18:00

Homicidio

David Mamet. EEUU. 1991. 102 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Homicide.

Título en español: Homicidio.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1991.

Dirección y guión: David Mamet.

Producción: Edward R. Pressman Film / Cinehaus-Shapiro / Bison Films.

Productor: Michael Hausman y Edward R. Pressman.

Fotografía: Roger Deakins.

Montaje: Barbara Tulliver.

Ayte. de dirección: Matthew Carlisle.

Música: Alaric Jans.

Sonido: Richard P. Cirincione, Bruce Kitzmeyer.

Dirección artística: Susan Kaufman.

Vestuario: Nan Cibula.

Maquillaje: Frank Rogers.

Intérpretes: Joe Mantegna, William H. Macy, Natalija Nogulich, Ving Rhames, Vincent Guastaferró, Rebecca Pidgeon.

Duración: 102 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

A un detective judío le encargan el caso del asesinato de una anciana judía, pero la investigación lo llevará mucho más lejos.

COMENTARIO

Homicidio es una historia policiaca con escenas muy violentas, pero poco o nada trepidante. En un comentario previo aparecido en la prensa especializada francesa se la encasilla como un *thriller intelectual*, lo que la define con bastante tino, pues las tres o cuatro escenas típicas del género policiaco que tiene dentro están suaviza-

das y absorbidas por las 20 o 25 restantes, que son de tono discursivo e intentan, y en buena parte consiguen, exponer paso a paso la evolución mental de un joven policía de raza judía que se ve involucrado en un oscuro arreglo de cuentas entre un grupo de nazis y otro de sionistas.

David Mamet es -como el policía de su película, interpretado magistralmente por su actor favorito, Joe Mantegna- un judío de Chicago. Esto puede dar alguna clave para entender por dónde va *Homicidio*, así como una vía de acceso a su hermetismo formal: bajo la especie de película policiaca hay en realidad un relato secretamente intimista e incluso introspectivo, en el que la palabra predomina sobre la imagen y la especulación sobre la acción. Comenta Mamet: "Soy hebreo y me educaron como hebreo, pero no sé qué religión tengo, si es que tengo alguna".

Como vemos, emplea con soltura Mamet la terminología escéptica que caracteriza al *outsider*, al marginado. Y añade: "La película cuenta la historia de un marginado. El individuo marginado, el que no tiene lugar en lo que llaman normalidad social, es un mito dentro de la historia del relato norteamericano contemporáneo. Pero no es un mito abstracto, sino que deriva de la realidad, porque el marginado es un producto genuino de la sociedad estadounidense y abunda en ella. Por eso considero un camino legítimo pretender entender la vida en mi país a través del mito del *outsider*".

La marginación, para Mamet, expresa la existencia en su país de una forma extrema de opresión, una opresión que, a su juicio, se ejerce como garantía de la tranquilidad pública. Esto explica, añade textualmente Mamet en una entrevista concedida en Italia, "que los norteamericanos eligieran a un imbécil como Reagan para que saneara su deuda pública y durante su Gobierno ésta se triplicara".

Si detrás de la aventura policiaca convencional de *Homicidio* hay un relato introspectivo anticonvencional, el hecho de que al final de la película ésta dé un inesperado giro hacia el alegato político inconformista, resulta coherente con el pensamiento de este buen escritor ya hecho -lo prueban sin discusión sus obras teatrales y sus perfectos guiones de *Casa de juegos*, *El cartero siempre llama dos veces* y *Los intocables*- y buen cineasta todavía a medio hacer.

Ángel Fernández-Santos, 1991

https://elpais.com/diario/1991/05/10/cultura/673826401_850215.html